NU-AFA-1214 2024-11-26



Retiro espiritual en Malawi

MANGOCHI, Malawi - Del domingo 17 de noviembre al viernes 22 de noviembre, los miembros de la delegación anglófona que trabajan en Malawi y Zambia realizaron su retiro anual. Este momento propicio de reflexión y oración tuvo lugar en la casa del lago Namiasi. Ha sido generosamente predicada por el P. Nesta NTIWA, OCD y ha conocido generosamente la participación de los hermanos de esta región.

Reflexionando sobre el tema " LA FISURA DE LA VIDA RELIGIOSA ", el P. Nesta ha tratado de recordarnos el don inestimable de ser religioso y sus consecuencias vitales esperadas. Dios en su amor abundante nos ha escogido y quiere que demos frutos duraderos. Sin embargo, como seres humanos, estamos llenos de nuestras propias debilidades (grietas). Estas "grietas" nos impiden liberar plenamente el amor de Dios hacia nosotros mismos y hacia las personas a quienes servimos. Con los ejemplos paralelos de Pedro y Judas, se nos ha invitado a apreciar cómo las fisuras en la vida religiosa ocurren y afectan a la persona, a la vida comunitaria así como al ministerio. La génesis de todo es una vida de oración letárgica que se aleja lentamente pero seguramente de Dios. Mientras que Judas iba a perder todo por su orgullo y su negativa a arrepentirse, Pedro reavivó su amor por Dios por su confianza en Jesús.

Examinar nuestras propias fisuras nos ofrece oportunidades de renovación espiritual; una apertura para encontrar la misericordia del Padre. Él nos perdona y nos concede las gracias para reparar nuestras grietas y seguir sirviendo mejor a Él. Todo lo que tenemos que hacer es no cansarnos de buscar su cara en todo momento.

En nombre del Superior Delegado y de todos los hermanos, el P. Samuel SATIELE, SMM agradeció al P. Nesta por su disponibilidad y sus profundas e incisivas intuiciones espirituales durante 6 días. Asimismo, reconoció y apreció los sacrificios que los hermanos tuvieron que hacer para llegar a este momento de oración gratificante. Finalizamos con una misa solemne en la que oramos por el descanso eterno de las almas de nuestros hermanos montfortianos, especialmente de los que han trabajado en nuestra entidad. Compartimos una feliz comida de despedida y volvimos a nuestras respectivas misiones bien rejuvenecidas.